

# Las Armas Nucleares de Teatro: El drama de nunca acabar

RAFAEL LUIS BARDAJI,

*Miembro del Instituto de Estudios Estratégicos CESEDEN,  
del Instituto de Estudios Estratégicos de Londres  
y del Centro de Estudios Ortega y Gasset,*

**A** principios de junio de este año los ministros de Asuntos Exteriores de los países miembros de la OTAN anunciaban tras la reunión del Consejo Atlántico celebrada en Reikiavik que "apoyaban una eliminación verificable y global de todos los misiles de corto alcance americanos y soviéticos comprendidos entre los 500 y 1.000 km. de alcance (SRINF) como parte integral de un acuerdo sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio (INF)".

Al comunicado de compromiso se había llegado tras dos meses llenos de tensiones, crispaciones y disputas entre los aliados europeos y norteamericanos acerca de las virtudes de un tratado de limitación de los misiles americanos instalados en suelo del Viejo Continente. Desde que Gorbachov hizo pública el 28 de febrero su aceptación de la llamada "opción cero" lanzada en 1981 por el presidente Ronald Reagan, los aliados europeos comenzaron a manifestar serias preocupaciones por el mantenimiento de la disuasión nuclear americana sobre la vieja Europa, sobre la disuasión extendida. Cuando un mes más tarde el líder soviético volvió a coger de sorpresa a la OTAN preconizando la eliminación de los misiles de corto alcance y proponiendo conversaciones sobre los tácticos, los europeos vieron revivir el fantasma de la desnuclearización del continente y los miedos a un conflicto convencional (Véase "La encrucijada de la 'opción cero'" en el número 557 de esta revista correspondiente al mes de mayo).

Los europeos han acabado aceptando la inevitabilidad del acuerdo americano-soviético sobre las INF por diversas razones aunque no de muy buena gana. Por un lado, los gobernantes se enfrentan a una opinión pública no hace mucho fieramente movilizada contra el despliegue de dichos misiles y presumiblemente en favor de su futura eliminación. Además, como suelen señalar los norteamericanos barriendo para su casa, la retirada de los Pershing II y misiles de crucero se hallaba ya prevista en la "doble decisión" adoptada por la OTAN en diciembre de 1979 por la que se acordaba la instalación a partir de 1983 de 464 misiles de crucero y 108 Pershing II en cinco países europeos a la vez que se negociaba con la URSS la limitación y reducción de las fuerzas nucleares de teatro (hoy dichas de alcance intermedio o INF).

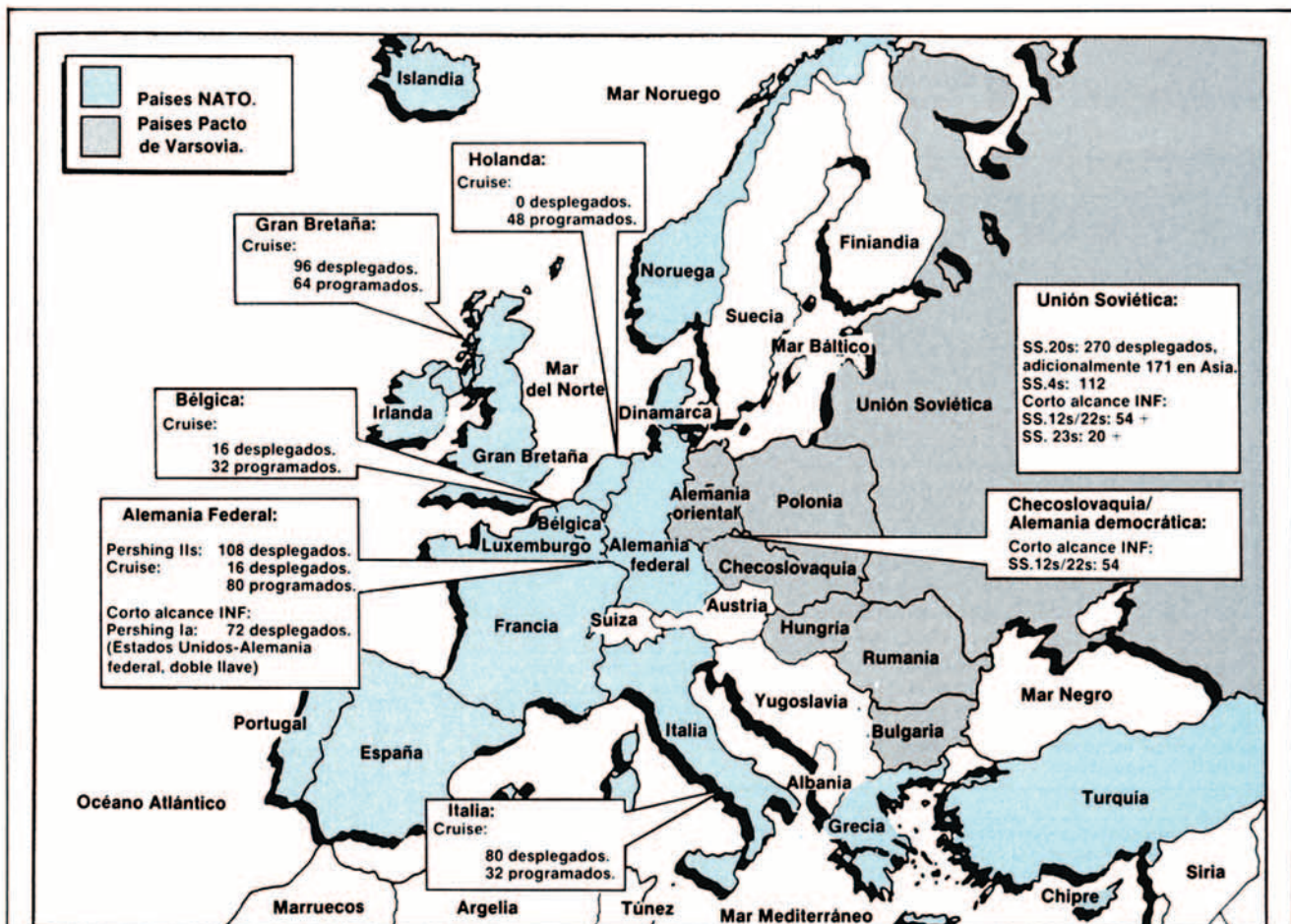
Igualmente, los norteamericanos se han volcado en demostrar que la eliminación de los sistemas INF no supone ni mucho menos la "desnuclearización" del Viejo Continente. La OTAN seguiría poseyendo más de 4.000 armas nucleares tácticas, cazabombarderos con capacidad nuclear, submarinos asignados a SACEUR más las fuerzas independientes de Francia y el Reino Unido. Sobre la vinculación de los EEUU con sus aliados, expertos, oficiales y políticos recuerdan el estrecho lazo que significan sus más de 300.000 muchachos estacionados en Alemania y en otros países aliados así como intereses geoestratégicos de difícil si no imposible disolución.

En cualquier caso, concluyen nuestros amigos americanos, la razón del despliegue de los euromisiles no consistía en calmar los temores aliados sino hacer frente a una creciente amenaza soviética: su temible superioridad en misiles nucleares de teatro. Un acuerdo sobre INF no sólo reduce dicha amenaza al eliminar los SS-20, SS-4 y SS-5 soviéticos, sino que resulta enormemente ventajoso para occidente ya que los soviéticos pierden unas 1.200 cabezas frente a las 400 que los aliados deben desprenderse.

Así, los aliados han firmado su apoyo al plan americano, pero lo han hecho llenos de escepticismos, reticencias, cuando no disconformidades, como en el caso de la RFA cuyos líderes han expresado el temor a ver convertido su país en la única tierra a sufrir el empleo de las armas nucleares tácticas, misiles de muy corto alcance, artillería y minas. Es muy posible que la eliminación de las INF desplegadas en Europa en uno y otro bloque no conlleven ni la desnuclearización de la defensa aliada ni la desvinculación de los americanos, garantes últimos de la seguridad europea, pero ¿significa ello que el futuro acuerdo entre Washington y Moscú resulta verdaderamente beneficioso para la salud aliada?

**El acuerdo sobre las INF y la OTAN:  
problemas políticos y  
complicaciones militares**

Indudablemente la valoración de



Misiles INF de corto alcance y alcance intermedio desplegados en Europa.

la desaparición en el lado occidental de los misiles de crucero y Pershing II será muy diferente si su contribución a la defensa aliada se estima en términos políticos o militares. Aunque en ninguna de las dos perspectivas parecen encontrarse sustanciales beneficios y si evidentes desventajas: hasta ahora la posibilidad de un acuerdo ha significado el aumento de las tensiones interaliadas y sin duda, su firma por los dos grandes conllevará cuando menos graves complicaciones militares para la OTAN.

Los problemas políticos se han dejado sentir primeramente en los partidos conservadores ahora en el poder en casi toda Europa y para quienes el apoyo al plan americano encierra una contradicción insultante con su defendida afirmación de que la defensa de Europa pasa por la modernización nuclear. La Administración Reagan le ha colocado en una situación incómoda ante su electorado reticente ante los temas de la defensa y altamente crítico ante los temas nucleares, sobre todo en el Reino Unido y la RFA. De ahí que se culpe a los americanos.

Pero por otra parte, las diferencias entre los propios europeos no han tardado en aparecer: los líderes alemanes se han quejado de su especial situación tras el acuerdo y han pretendido la solidaridad aliada en favor de una negociación de los misiles de corto alcance y muy corto alcance como condición a la retirada de las INF de largo alcance. Británicos e italianos, por ejemplo, ni han querido saber del tema, circunscribiéndolo al estricto límite germano y, por consiguiente, acrecentando los malestares en el seno de la Alianza. Los franceses parecen haberse quedado solos en su rechazo a la limitación de los misiles de alcance medio. Todos los demás miran con preocupación la inevitable necesidad de aumentar el gasto de defensa en fuerzas convencionales.

Militarmente el hasta hace poco SACEUR, el general Rogers, lo ha dejado bien claro, con el acuerdo sobre INF, la OTAN pone en peligro la credibilidad de su disuasión al perder dos de sus elementos básicos: 1) la habilidad de golpear, con certitud objetivos en el terreno de la

URSS, y 2) un número de opciones nucleares que aseguraban la dominación en la escalada.

Si se mira la batalla de los euro-misiles desde sus comienzos en 1977, uno tiene que admitir que el sistema nuclear idóneo para cumplir los requerimientos explicitados por el general Rogers, el misil Pershing II, ha sido y es el elemento nuclear de la OTAN más temido por los soviéticos que desde siempre intentaron que no se desplegara. Y no olvidemos que el miedo está en la base de una eficaz disuasión. Ahora bien, la estabilidad y la seguridad son cosas dinámicas que también dependen de lo que hace el otro.

#### **El acuerdo sobre las INF y la URSS: beneficios políticos y ventajas militares**

Al igual que el presidente norteamericano, el líder soviético, Mijail Gorbachov, tiene poderosos motivos para querer ahora la firma del acuerdo. Cara a su situación interna y la política de reforma que

LA NEGOCIACION PARA UN ACUERDO	
USA	URSS
1977	
	Comienza el despliegue de SS-20 y bombardeos "Backfire" justificándose como modernización de los antiguos SS-4 y 5 y del avión "Badger" y como un requerimiento para compensar a los bombarderos USA desplegados en Gran Bretaña y los portaaviones del Mediterráneo, los SLBM asignados a la OTAN y las fuerzas independientes de Francia y el Reino Unido.
Dic. 1979	
"Doble decisión" de la OTAN aprobada por el Consejo de Ministros: 1) Despliegue de 464 misiles de crucero instalados en tierra (GLCMs) y 108 Pershing II en cinco países aliados a partir de 1983; 2) negociación paralela con la URSS para establecer "límites iguales en techos" en INF.	
Oc./Nov. 1980	
Límites para SS-20, -4 y -5, igual número de GLCM y Pershing II. Exclusión de fuerzas francesas e inglesas. Los bombarderos americanos en bases avanzadas serían incluidos en fases posteriores de la negociación.	Congelación despliegue americano e igualdad numérica para fuerzas OTAN-Pacto Varsovia, incluyendo francesas y británicas y los bombarderos avanzados americanos.
Nov. 1981	
Opción Cero de Reagan: cancelación del despliegue acordado por OTAN a cambio del completo desmantelamiento de los SS-20, -4 y -5 más la congelación de otros misiles de corto alcance en Europa. Las fuerzas francesas, británicas y los bombarderos americanos no se verían afectados.	
Feb./mar. 1982	
	Contrapuesta Brezhnev: Rechazo inclusión SS-20 asiáticos y por la exclusión arsenales franceses y británicos. Cancelación despliegue OTAN y reducción paulatina de fuerzas de "medio alcance" de la OTAN y del Pacto hasta 600 sistemas para 1985 y sólo 300 en 1990. Moratoria de despliegue en Europa de SS-20 hasta inicio despliegue de GLCMs y Pershing II.
Jul. 1982	
Fórmula del "paseo por el bosque"	
En una discusión secreta al margen del foro negociador de Ginebra, los dos jefes de las delegaciones, Paul Nitze y Yuli Kvitsinsky, establecen un informal compromiso: Ambas partes limitarían sus INF a 75 lanzadores (SS-20 para la URSS y GLCMs para los US) y 150 aviones con capacidad nuclear en Europa. La URSS retendría 90 SS-20 en Asia. Las fuerzas nucleares británicas y francesas no serían incluidas. Los Pershing II no serían desplegados y se congelaría el número de los misiles de corto alcance según los niveles existentes. Esta fórmula sería rechazada posteriormente por ambas partes.	
Dic. 1982	
	Andropov propone reducir las INF soviéticas al nivel existente de fuerzas francesas y británicas si los US abandonan el despliegue acordado por la OTAN.
Mar. 1983	
US "Interim": Reducción del despliegue a 50-450 cabezas si la URSS reduce a igual número las cabezas de sus INF a Europa y Asia.	

está intentando llevar adelante, la eliminación de los euromisiles le valdría un punto de confianza entre sus críticos y le afianzaría en su posición reformadora. Al fin y al cabo, podría decir, no hace falta una línea dura para negociar con los EEUU, basta con la diplomacia inteligente de la "perestroika". Es más, su valor como político y negociador se vería también notablemente incrementado ya que la URSS llega a 1 firma del acuerdo causando de nuevo infinitud de disputas y problemas en el seno de la Alianza Atlántica y entre americanos y europeos y colocando a la futura Administración americana tras la ida de Reagan en una línea de negociación ya avanzada, de la que volverse atrás le resultase muy costoso. Y lo que es más importante, sin ofrecer casi nada a cambio en términos militares.

Efectivamente, cuando se nos dice que los soviéticos van a perder más de 1.200 cabezas que ahora están apuntando a nuestras ciudades en Europa sólo se nos presenta una parte del problema: los SS-20 (los más modernos de la triada de misiles soviéticos intermedios a retirar) son ya lo bastante viejos como para considerar que están en la última fase operativa de su pleno rendimiento. En otras palabras, son sistemas muy pronto obsoletos en los que los planificadores militares del Kremlin ya no depositan la confianza que en su día otorgaron.

Es más, aún admitiendo que los SS-20 siguen representando un indudable valor militar para las fuerzas de la URSS, el despliegue de otros nuevos sistemas, como el misil móvil SS-25, hace de los SS-20 armas redundantes cuya eliminación no pone en peligro las misiones que cumplir.

Más aún, retirando sus fuerzas nucleares de alcance intermedio la URSS tampoco hace hoy un gran sacrificio en términos doctrinales o estratégicos: el gran énfasis que tradicionalmente se ha puesto en el recurso al arma nuclear en el teatro de operaciones se está modificando por una callada revolución en el pensamiento militar soviético, profundamente desencantado de los sistemas nucleares como medios de combate, en favor de una mayor importancia de las capacidades convencionales.

Los soviéticos han finalmente aceptado dos de las premisas básicas de la disuasión: que la política de limitación de daños en caso de un conflicto nuclear es una absurda fantasía, y que todo conflicto encierra en sí un potencial peligro de escalada.

Así, hemos visto cómo en los últimos años, estrategias como el polémico Mariscal Ogarkov (Jefe de operaciones del Teatro Europeo en la actualidad) y el Coronel Alekseyev entre otros, han teorizado la transformación del conflicto moderno y el nuevo rol para las armas nucleares y convencionales en el mismo. Para empezar, la disminución de la importancia de las armas nucleares, que quedarían configuradas básicamente como garantes de una "disuasión dentro de la guerra" que impidiesen la escalada vertical. En segundo lugar, la elevación de la importancia de los sistemas convencionales, particularmente los tecnológicamente avanzados, que no sólo pasan a sustituir los sistemas nucleares de teatro sino que se consideran elementos capaces de influir decisivamente en el curso de la guerra. Por último —y esto no es un cambio doctrinal sino real— se ha observado una tendencia a la introducción de sistemas sofisticados entre las fuerzas del Pacto de Varsovia cuyas capacidades y rendimientos apuntan a la realización de las teorías de la convencionalización del conflicto.

La Unión Soviética ha mantenido como un secreto ideal la desnuclearización del suelo europeo con el doble objetivo de no sentirse amenazada directamente y para poder proyectar su sombra militar sin cortapisas. Sin embargo sufría una fuerte dependencia del elemento nuclear y un desarme unilateral aliado era política y estratégicamente impensable. Ahora, por primera vez, la URSS está en condiciones de luchar por la eliminación de las armas nucleares intermedias, aún ofreciendo negociar las suyas, sin que eso le suponga una merma en sus capacidades militares, sino todo lo contrario, es un avance en su emergente pensamiento estratégico y operativo.

#### Para salir de la crisis: ¿qué hacer?

La Alianza concibe la seguridad como el resultado de las capacidades militares, la voluntad política y la negociación sobre el control de armamentos con el bloque del Este. Y por tanto un acuerdo sobre INF se enmarca coherentemente en esta política. Ahora bien, lo que no hay que olvidar es precisamente eso, que todo acuerdo y negociación sobre los niveles de armas existentes o sobre sus aspectos cualitativos están encaminados a mantener el grado de seguridad existente si no a aumentarlo y nunca, nunca, a reducirlo. Esto es, una negociación sobre

<b>May. 1983</b>	
	<b>Modificación de Andropov:</b> Igualdad numérica para las cabezas de OTAN y Pacto y límite para bombarderos avanzados. Plan para reducir las cabezas a la suma de francesas y británicas. Los SS-20 en Asia no estarían incluidos.
<b>Sep. 1983</b>	
<b>Discurso de Reagan en ONU:</b> Modifica el "Interim": el despliegue americano podrían hacerlo únicamente en Europa. Bastaría igualar el número de forma global.	
<b>Oct. 1983</b>	
	<b>Andropov anuncia que si los US posponen el despliegue la URSS podría reducir a 140 el número de misiles en Europa y congelar en el nivel existente los SS-20 asiáticos. El número de cabezas en Europa sería igual a la suma de las francesas y británicas.</b>
<b>Nov. 1983</b>	
<b>Comienza el despliegue de INF OTAN. La URSS abandona las negociaciones.</b>	
<b>Mar. 1985</b>	
<b>Reanudación de conversaciones en Ginebra.</b>	
<b>Reiteración anteriores propuestas.</b>	<b>Congelación despliegue ambas partes y mantenimiento últimas propuestas.</b>
<b>Abr. 1985</b>	
	<b>Moratoria Gorbachov sobre despliegue soviético de INF en Europa y posterior reducción SS-20 europeos hasta el nivel noviembre 1983.</b>
<b>Oct./Nov. 1985</b>	
	<b>Propuesta comprehensiva:</b> Desvinculación negociaciones INF de otras negociaciones. Congelación despliegues y posteriores reducciones hasta alcanzar 100-120 US GLCMs, ningún Pershing II y un techo soviético en cabezas igual a las francesas y británicas. Mantenimiento nivel de misiles de corto alcance.
<b>Nov. 1985</b>	
<b>US contrapropuesta:</b> Techo de 140 lanzadores para ambas partes y máximo de 420 cabezas. Reducción proporcional misiles soviéticos en Asia. Derecho para US de igualar estos misiles asiáticos con despliegues en su suelo.	
<b>Nov. 1985</b>	
<b>Cumbre de Ginebra entre Reagan y Gorbachov: idea común sobre un "Interim" en INF.</b>	
<b>Ener. 1986</b>	
	<b>Plan de desarme de Gorbachov:</b> Como un capitulo en su plan de eliminar las armas nucleares para el año 2000, propone eliminar todas las INF americanas y soviéticas desplegadas en Europa en un plazo de 5-7 años. No se incluyen como condición las fuerzas francesas y británicas en el futuro se prohibiría la modernización de las mismas y la cesión de las americanas a terceros países, SS-20 soviéticos se mantendrían en el número existente para ser eliminados en etapas sucesivas de desarme. La propuesta sobre INF no estaba sujeta a positivos resultados en otras negociaciones.

<b>Feb./Mar. 1986</b>	
Presentación de una "Opción cero modificada" a cumplirse en 3 años. En el primero los lanzadores de ambas partes se reducirían a 140 más una proporcional reducción de los misiles de la URSS en Asia. Hasta la total eliminación de INF en 1990, se establecerían techos a las cabezas. Los US tendrían derecho a poseer un número igual al total europeo y asiáticos de la URSS. Igualmente se presentan varias medidas de verificación: intercambio de información, especificación áreas de despliegue, inspección "in situ" de los centros de producción y almacenamiento, prohibición de encriptar telemetría y procedimientos para regular la destrucción y desmantelamiento de los misiles.	
<b>Sep. 1986</b>	
<b>Sexta ronda de negociaciones:</b>	
"Interim" nivel de 100 cabezas en Europa para cada parte. Congelación del número de misiles de corto alcance igual al nivel soviético.	Aceptación soviética y acuerdo para no vincular la negociación a otras rondas ofensivas o defensivas (SDI). No acuerdo sobre misiles de corto alcance ni sobre elementos para la verificación.
<b>Oct. 1986</b>	
<b>Cumbre de Reikiavik entre Reagan y Gorbachov:</b>	
Las partes acordaron la eliminación de todas las INF estacionadas en Europa y niveles "globales" de 100 cabezas para cada lado, enm Asia para la URSS y en Alaska para los US. La URSS acordó en principio el sistema de verificación propuesto por los americanos. El acuerdo no siguió adelante al romperse las negociaciones generales debido al tema de la SDI. Tampoco se había llegado a un compromiso sobre los niveles de misiles de corto alcance.	
<b>Oct. 1986</b>	
<b>Sexta ronda negociadora en Ginebra:</b>	
Ideas de Reikiavik más "constreñimientos" en fuerzas de corto alcance, reafirmación del paquete discutido sobre verificación.	Cualquier acuerdo sobre la base de Reikiavik depende de avances sobre los temas de las otras fuerzas ofensivas y sobre la SDI.
<b>Ener. 1987</b>	
<b>Séptima ronda negociadora sin cambios en las propuestas.</b>	
<b>28 Feb. 1987</b>	
	Gorbachov anuncia que la URSS está dispuesta a llegar sin demora a un acuerdo sobre las INF independientemente del resultado de las otras negociaciones. La discusión sería conducida según los principios de Reikiavik.
<b>Mar. 1987</b>	
<b>Borrador de Tratado US:</b> INF según Reikiavik. Especial atención a verificación. Definición de SRINF con alcance comprendido entre 500 y 1000 km. Congelación SS-12/22 y -23 y derecho americano a igualar su número.	La URSS declara que está dispuesta a retirar los SS-12/22 instalados en la RDA y Checoslovaquia, a congelar el número de sus misiles de corto alcance y a negociar estos en futuras conversaciones.
<b>Abr. 1987</b>	
<b>Octava ronda negociadora en Ginebra:</b>	
Los US avanzan que prefirían la eliminación de las 100 cabezas permitidas por su propio borrador para aliviar problemas de verificación. Problemas para definir el área asiática de la URSS. Sobre SRINF igualdad numérica para ambas partes pendiente la "opción doble cero" de consultas con aliados. Los Pershing 1A no son negociables y los US se reservan el derecho de convertir los Pershing II en Pershing 1B.	Borrador de Tratado soviético similar al de US sobre INF. Sobre misiles de corto alcance defienden la total eliminación de dichos sistemas del suelo europeo, incluidos los 72 Pershing 1A de la RFA.
<b>Jun. 1987</b>	
<b>Reunión Ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN:</b>	
Los aliados anuncian tras la reunión de Reikiavik de la OTAN que "apoyan una global y verificable eliminación de todos los misiles de corto alcance americanos y soviéticos comprendidos entre los 500 y 1000 km. de alcance (SRINF), como una parte integral de un acuerdo sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio (INF)".	

control de armamentos no debe estar conducida por elementos de política interna o electorales a los que rinda gran beneficio a corto plazo, porque es probable que a la larga uno llegue a arrepentirse.

Un acuerdo sobre las INF en las condiciones actuales no supone un peligro militar inminente para la seguridad de los europeos y de los aliados. Aun cuando todo el planeamiento militar deba basarse en el supuesto de un eventual conflicto con un adversario fuertemente armado, el desmantelamiento de los euromisiles no supone todavía un debilitamiento importante de la defensa aliada puesto que los bombarderos pueden cumplir las mismas misiones aunque a un precio mayor y con menor fiabilidad, desde luego. También es cierto que la "opción cero" significa conceptualmente la negación de la política nuclear aliada a la larga y de hecho la primera reducción sustancial de tropas americanas en Europa, pero tampoco eso es lo importante si se ponen los medios suficientes para remediarlos.

Lo que es causa de preocupación es que la "opción cero" está poniendo en peligro el frágil consenso aliado apenas mantenido tras 1893, justo en un momento que los cambios en la URSS exigen una política clara y única desde el lado occidental.

Se mire como se mire, el acuerdo de las INF no es más que una complicación política para los aliados europeos. Si se admite la necesidad de nuevos y más vigorosos esfuerzos en el terreno convencional, los problemas económicos y de opinión pública saltan a la palestra. Si no, los americanos se enfadan por no compartir la carga. Si se demuestra un esfuerzo innovador para cambiar las estructuras y estrategias son los propios vecinos quienes miran alarmados. El pilar europeo de la alianza o la revitalización de otros órganos como la UEO no son sino causas de más y más fricciones. Estrategias alternativas (como la defensa territorial del SPD alemán) causas de hondas preocupaciones.

Y es que cuando los ministros aliados adoptaron la "doble decisión" en 1979, posiblemente no pudieran imaginar las vicisitudes políticas por las que habrían de atravesar la defensa del despliegue de los euromisiles, entre ellos y ante una opinión pública combativa. Pero lo que es seguro es que ninguno de ellos podía pensar que las armas nucleares de teatro iban a convertirse en el drama de nunca acabar, incluso hasta en su posible desaparición. ■